

AMICITIA



COMENZO el año mil novecientos cuarenta y dos. Y tú, a recibir noticias; múltiples y variadas. Pero entre ellas, como un tétrico martilleo, las

que decían de luto y desolación: guerra, odios, rencores... Males, males y más males... De cuando en cuando, alguna nota cristalina, algún toque de luz. Amargas, muchas veces...

Lo has ido anotando en tu diario, tu confidente... Allí, jornada tras jornada, todo consta, todo lo que te impresionó más. ESCRIBE otro tema ahora, otro de índole distinta a aquellos tristes. No tiene sangre y muerte, sino gozo y vida. Te lo comunican las campanitas de plata de AMICITIA. ¿Qué otra cosa podría brindarte la amistad?

Lee y hazlo con atención: será en el mes de Agosto próximo; tendrá lugar en los días *veinte, veintiuno, veintidós y veintitrés*.

Tú, tú misma, la que pinta cabellos renegridos; y tú, la de cabecita castaña, tú, la bullanguera de las hebras de fuego; tú, la del trigal sedoso... En pocas palabras, tú, compañera nuestra, participarás de él: una cita de honor... ¿Qué? EL PRIMER CONGRESO DE LAS JOVENES CATOLICAS DE BUENOS AIRES: una movilización —ebria de entusiasmo— que agitará las fibras más hondas de tu corazón.

¿Qué eres? ¿De dónde vienes? ¿A dónde vas?... Estás en una encrucijada... No sabes cuál camino tomar... En ese Congreso se te dará una ruta a seguir, te contestarán aquellas preguntas fundamentales.

Buenos Aires —la "gran aldea"— (que

por cierto se ha hecho enorme), ha sido dividida en nueve zonas. Cada zona comprende muchas parroquias. Así, habrá *una zona* que abarque la *parroquia tuya*, tu barrio, tu casa. Tal vez ya han llegado hasta ella las señoritas que realizan la tarea previa del censo, indispensable para la organización posterior de las distintas conferencias, y los múltiples salones, adecuados a los núcleos de congresistas.

El distintivo: una llama sobre fondo celeste; con dos letras, una a cada lado: "C. J": CONGRESO DE LAS JOVENES"... ¿No te parece sugestivo?: El ardor de los años lozanos, sobre un ideal, un cielo... ¿No te gusta? ¿No te entusiasmas ya?

Prepárate para asistir a cada uno de los actos que soliciten tu presencia. Habrá un sitio esperándote, particularmente, a ti, UNIVERSITARIA. Irás, participarás, escucharás, resolverás.

A la obrera, y a la maestra, la estudiante, la profesional, y a la empleada de servicio doméstico, y a la que pasea o la que trabaja..., cada cual con sus problemas propios, como interrogantes frente a cada porvenir; díles: ¡EL CONGRESO es para TODAS! Orientará... con la luz de su gran llama; elevará... a un cielo más azul, a cada corazón juvenil femenino.

Graba en tu diario —y en tu alma—, unas fechas que ya conoces: veinte, veintiuno, veintidós, veintitrés... Un mes: el octavo de este año... Un acontecimiento: EL PRIMER CONGRESO... ¡Que, al reunir tu interés y tu adhesión entusiasta al de muchos miles de porteñas, será... EL GRAN CONGRESO DE LAS JOVENES CATOLICAS DE BUENOS AIRES!